



Aurora I. Rubio Mifsul y M. Antònia Zalbidea Muñoz, *La pintura mural gòtica en territori valencià*, Benicarló: Onada Edicions, 2019, 144 pp. ISBN: 978-84-16505-76-0

En el mes de septiembre de 2015 tuvimos ocasión de leer la tesis de la doctoranda Aurora. I. Rubio, con el título: *La pintura mural gòtica lineal al territori valencià. Statu quo del corpus conegut. Estudi i anàlisi per a la seua conservació*, leída en la Universidad Politécnica de Valencia en diciembre del mismo año y dirigida por la Dra. M. Antonia Zalbidea. Se trata de una tesis que continúa la línea de investigación iniciada con el Diploma de Estudios Avanzados: *La pintura mural gòtica lineal a València: el palau vell de Llutxent*, defendida en noviembre de 2010.

Sin duda, una investigación que, por su contenido y metodología, era necesaria para ampliar la preocupante precariedad sobre el conocimiento de la técnica y estilo de la pintura mural del gótico lineal en Valencia. Aquella que decoró los primeros templos cristianos, cuyo destino ha estado intrínsecamente unido al devenir arquitectónico de su soporte, por tanto, es un trabajo que debía ser publicado, una gran aportación a la historia del arte valenciano. El resultado es este libro que reseñamos.

El texto ha sido publicado por Onada Edicions, en valenciano, elegantemente diseñado y acompañado por un generoso apartado gráfico, casi doscientas imágenes, que perfectamente reflejan la importancia de las pinturas y su estado de conservación.

La pintura gótica valenciana sobre tabla de los siglos XIV y XV ha sido objeto, desde hace décadas, de innumerables estudios, exposiciones, restauraciones e incluso objeto de coleccionismo y musealización, dada sus características plásticas y físicas (la mayoría procedentes de retablos desmembrados procedentes de iglesias, conventos y ermitas). Por otro lado, la pintura mural como técnica artística y decorativa es la más antigua, la que ha sobrevivido más en el tiempo, siempre asociada e integrada fundamentalmente en la arquitectura. Por ello, su correcta conservación, además de los materiales constitutivos de la misma, depende del estado del edificio, de su entorno original.

Esta publicación nos muestra el corpus de las pinturas murales del período inicial del gótico, desde un punto de vista técnico (estilístico y matérico), existentes en la Comunidad Valenciana. Las autoras identifican un total de 34 edificaciones, que contienen los restos de más de 70 conjuntos pictóricos, donde aparece figuración en 40 de ellos y en el resto otros motivos. Este es, pues, el principal

objetivo, catalogar el corpus de estas pinturas murales del territorio valenciano y, como expresan las mismas autoras, en base a una formación en restauración y conservación desarrollada en el campo de la pintura mural, con el reto de generar una base de conocimiento para poder afrontar futuras restauraciones con unas directrices y unos criterios sólidos.

El libro se divide en tres capítulos y un, siempre, valioso glosario de términos. El primero se ocupa de un breve contexto histórico y artístico del período en cuestión, se establece una vinculación entre las artes decorativas, su relación con la pintura mural, su entorno arquitectónico y se presenta la temática representada en los conjuntos analizados, así como el estudio comparativo de los elementos figurativos y decorativos identificados.

En el segundo apartado se enumeran los tratados y las fuentes documentales para el estudio de los materiales y procedimientos pictóricos propios de la pintura mural, gráficamente ubicados en una interesante línea del tiempo. Adentrándose, a continuación, en las técnicas originales y su proceso de ejecución, en la composición de los materiales, en los soportes murales y las capas pictóricas, todo ello debidamente ilustrado, e incluso con fotografías realizadas con microscopio estereoscópico.

El tercer capítulo es el más amplio, el del inventario y catalogación de las pinturas góticas actualmente identificadas en el territorio valenciano, con su localización y análisis de cada conjunto, realizando analíticas de los componentes de los pigmentos, aglutinantes, cargas y materiales de los morteros, estudiando los aspectos de su composición material y técnica de ejecución. Un apartado fundamental, actualmente de imprescindible consulta para conocer la pintura mural de este período. Además de la complejidad de la localización exacta de cada una de ellas, hay que añadir las que han sido descubiertas en procesos de remodelación de sus edificios, sin estudios previstos ni planes de actuación, y lamentar aquellas que en estas circunstancias o procesos han desaparecido. Por ello la importancia, reiteramos, de este apartado donde se identifican estas circunstancias históricas y geográficas y se estudia el estado de conservación de los conjuntos, el modo de factura de la pintura y la analítica de sus componentes. Este capítulo se divide, a su vez, en dos bloques. El primero, el fundamental, se centra en los conjuntos con pinturas figurativas, como los del convento de San Francisco de Morella, la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Castellfabib, la ermita de la Virgen de la Huerta de Ademuz, la ermita de la Virgen de la Font de Castellfort, la iglesia de la Sangre de Vilafamés, la iglesia de San Antonio Abad de Alcubiles, las ermitas de la Sangre y del Buen Pastor de Lliria, la iglesia de San Jaime de La Poble de Vallbona; en Valencia el Palacio de En Bou, la Catedral, la Iglesia de San Juan del

Hospital y el Convento del Carmen; en Xàtiva la ermita de San Félix, la iglesia de San Pedro y el convento de Dominicos; el Palacio Castillo de Llutxent, el Palacio Ducal de Gandía y el Palacio de la Villa de Ontinyent.

El segundo bloque se ocupa en otros conjuntos pictóricos, que sobre todo responden a estructuras pictóricas ejecutadas con uno o dos pigmentos, de cronología más imprecisa, principalmente localizados en Catí y Ontinyent, así como otras arrancadas y que se conservan en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

Se advierte en todo el estudio el ingente trabajo documental sobre la historia, la arquitectura y el arte de la época, así como la revisión exhaustiva de los informes finales de restauración que se disponían sobre las intervenciones de algunas de estas pinturas, depositados, en su mayor parte en el archivo de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. Sin olvidar la revisión bibliográfica de numerosas publicaciones aisladas, dispersas y poco conocidas.

En definitiva, una obra fundamental y oportuna para conocer la pintura mural del gótico lineal valenciano, para conocer su localización, su estado de conservación, su ejecución, sus dimensiones, etc. Todo ha sido verificado *in situ* por las autoras, además de haber creado un importante repertorio gráfico y documental para la posteridad. La difusión que con esta publicación se otorga a estas obras es, sin duda, imprescindible para su futura preservación y actual valoración.

Isidro Puig Sanchis

*Universitat Politècnica de València*

ipuig@upv.es

<https://orcid.org/0000-0002-6381-5579>